

# CONVERSACIÓN CON VÍCTOR MANUEL PINTO

*Conversaremos con el poeta Víctor Manuel Pinto que recientemente obtuvo el Premio Internacional de Poesía "Ciudad de Valencia" en su primera edición y es otorgado por la Gobernación del Estado Carabobo, convocado en el marco del IV Encuentro Internacional Poesía Universidad de Carabobo.*

Carlos Osorio. -*Víctor, cuéntanos ¿cómo llegas a escribir poesía, cómo la vida te conduce hacia el trabajo poético?*

*Victor Manuel Pinto.* -Yo creo que es la vida misma, desde la adolescencia, a los 15 años, tenía la costumbre de ver los programas que pasaban sobre los poetas: su vida, su obra, que ya venía conociendo a través de la escuela como lo eran Pablo Neruda, César Vallejo y toda esa tradición de creadores que me interesaron mucho. Aunque no leía mucho ni escribía, sentía gran atracción por ese tipo de trabajo, hasta que llega un momento en el que comienzo a escribir pequeñas cosas, al principio a manera de cartas, muy malas, cargadas de sentido amoroso, por aquellos enamoramientos que sufre un muchacho. Pasa el tiempo y me gradúo de bachiller, comienzo a estudiar una carrera que no, o quizás sí, tiene que ver mucho con la poesía, que era Mecánica y a la vez empiezo a escribir poesía, dándome cuenta que era lo que en verdad quería hacer. Abandono el instituto y me dirijo al Departamento de Literatura de la Dirección de Cultura de la UC. por recomendación de un artista plástico, donde conozco a los poetas Carlos Osorio y Adhely Rivero y me inscribo en los talleres de poesía que allí se dictan y encuentro la posibilidad de tener un contacto más íntimo con lo que es la esencia y el cuerpo de la poesía.

-*Cuando llegas al Dpto. recuerdo que ya traías unos textos. ¿Hay alguna persona viva que haya influido en aquellos trabajos?*

- No, nunca conocí a nadie que

escribiera. Creo que los que si me han influenciado, son las personas que rodean mi vida, familiares y amigos muy cercanos, que de una manera u otra me movieron a escribir sobre ellos y a realizar un testimonio conjugado con mis vivencias.

-*¿Sentiste la necesidad de orientación, crees que los talleres te han ayudado?*

-Sí, vine buscando orientación, quería escribir bien, a pesar de que siempre creí que lo que hacía estaba bien, me acerqué con cierto temor porque sabía que de ahí en adelante me esperaba un trabajo serio, pero una vez que comienzo a asistir al Dpto., a participar en los talleres que allí se imparten, se inicia una relación más real con los poetas y su trabajo.

-*¿Cambió tu visión a cerca del mundo del poeta y de la poesía?*

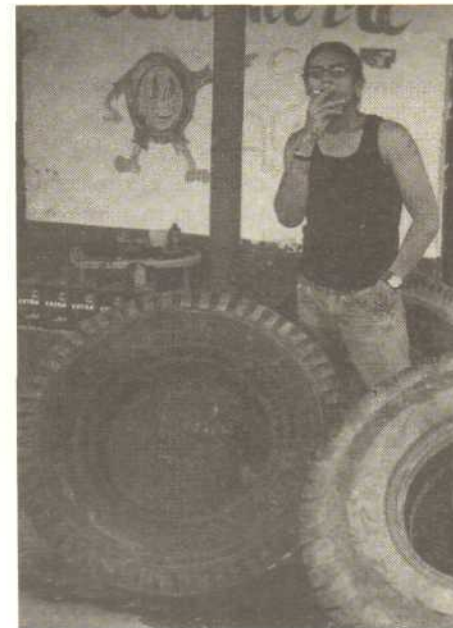
-La opinión que puedo tener sobre lo que es el mundo del poeta, es que en verdad es un mundo difícil, por eso se dan fuerza entre ellos, se apoyan. También la visión de la poesía cambia radicalmente gracias a las lecturas que me brindaron y las que yo empecé a realizar con más constancia a través de la revista *Poesía* y las publicaciones del Departamento como *La Tuna de Oro* y las distintas ediciones dedicadas a la difusión de poetas, tanto jóvenes como mayores. Y cambia radicalmente porque ahora descubro que muchas cosas que quería expresar se pueden escribir y no sólo las tonterías amorosas que antes escribía pensando que eran poesía.

He aprendido en estos cuatro años que la poesía es un altar donde la palabra comulga con la verdad y lo sagrado. Que la poesía es vida.

-*Háblanos de Litterae ad Portam. ¿Cómo nace y cuáles son sus metas?*

-Al comenzar mi asistencia a los

talleres, conozco a un grupo de jóvenes que igual andaban como yo, con la misma inquietud de escribir. Nos reunimos una tarde, Leonardo Pérez, Jesús Quiceno y yo. Un 15 de Mayo de 2003 decidimos formar un grupo y al poco tiempo se nos fueron sumando los demás muchachos que asistían a los otros talleres del Departamento. Optamos por darle el nombre de *Litterae ad Portam* (Letras a la puerta). Ya éramos 12 integrantes con la singularidad de no estar persiguiendo algún ismo. Por el



contrario, un grupo totalmente heterogéneo donde todo el mundo escribe a su manera, respetándonos nuestras propias tendencias. Además un grupo bastante peculiar porque nadie tiene que ver con la literatura en el sentido académico, unos son estudiantes de Ingeniería, de Química, Administración, Educación, etc. El grupo se hace, simplemente, para apoyarnos e impulsarnos, para leer, para criticarnos y ponernos en contacto con otros jóvenes escritores. Con ese espíritu creamos el Encuentro Nacional de Jóvenes Escritores Universidad de Carabobo que ahora en Noviembre celebra su tercera edición.

-*¿Con qué finalidad se crea el Encuentro Nacional de Jóvenes*

Bajo el motor  
la boca de la lámpara  
era la única luz en el barrio

yo bajaba su vianda  
aquellos días en que se reparaba  
y él comía con noche en los dedos  
diciéndome que tuviera otro oficio

con el tiempo  
no tuvo lo que añoró  
carros que curaron sus manos  
romance con alguna mujer  
de los sucios afiches del baño

allí termina sus tardes  
endureciendo los brazos  
con giros de llaves

ya no le cura bar  
ni pubis de esposa

de darse tanta vuelta  
perdió la rosca que lo apretaba a la casa

La hija también se fue un diciembre  
los engaño con las mentiras  
que ellos le enseñaron  
en recados de insultos  
y pedir dinero

y las mujeres de la casa lloran  
porque no entrará de blanco  
viendo a dios

pensó que era amor  
y como en la cruz  
se dejó abrir

no fue en las manos  
y los pies la herida  
pero hubo sangre

algo que murió en ella  
y nosotros

## Carlos Osorio

Escritores Universidad de Carabobo?

-La actividad central de nuestro grupo es este encuentro, para reunirnos con otros jóvenes escritores de las distintas partes del país, ir formando lo que será nuestra generación, para que cada uno nos demos cuenta de que hay un apoyo y queremos formarnos una vida literaria. Conocernos como poetas, como amigos, compañeros.

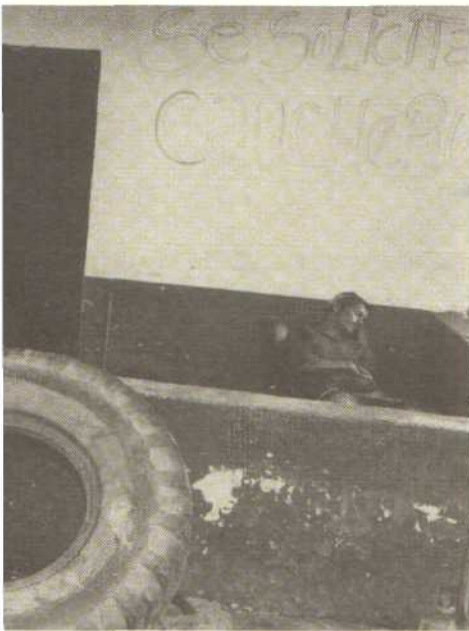
-Has tenido, en dos ocasiones, la oportunidad de participar en el

invita a Coro a un encuentro nacional allá. En fin sin un número de contactos con muchos poetas venezolanos y extranjeros. Lo que puede significar todo eso para mí, no tiene adjetivos. El que Adhely y Carlos hayan depositado esa confianza en nosotros, dándonos la dirección de la revista *La Tuna de Oro*, es algo bastante significativo.

-Estos tiempos han sido de éxitos y sorpresas, ¿Qué agregas a eso?

-Mediante toda esta formación que recibo en los talleres, el compartir, intercambiar, todo esto, más la escritura y la lectura, al pasar el tiempo completo mi primer libro, un poemario titulado *Aldabadas*, el cual lo envió a una convocatoria que hizo el Certamen Mayor de Las Letras del CONAC el año 2004 y el libro resultó ganador junto con otros 168 libros que formarán parte de la colección Cada Día Un Libro que pronto va a salir publicado. Luego comienzo a amar *Mecánica*, que acaba de obtener el Premio Internacional de Poesía Ciudad de Valencia. De verdad no me lo esperaba en ningún momento, incluso yo no iba a enviar el libro al concurso, lo hice a último momento, porque es un concurso que tuvo una convocatoria internacional, como su nombre lo dice, en el cual participan poetas de todo el mundo, por así decirlo y jamás me iba a imaginar ganador, aún más con los jurados que eran Ramón Palomares, Martín Gambarotta de Argentina y María Baranda de México.

La verdad que fue una tremenda sorpresa. Bueno, el premio, igual que el primero, me estimula mucho a seguir escribiendo, a seguir creando y a seguir fiel con aquello que he venido aprendiendo de los poetas, mis amigos. Me alegra mucho, también, la inminente publicación de los libros.



Fotografía: Víctor Hernández

*Encuentro Internacional Poesía Universidad de Carabobo. ¿Cuál ha sido tu experiencia?*

-En el Tercer Encuentro Internacional Poesía Universidad de Carabobo, se nos da la oportunidad de participar a Lierka Bonanno y a mí. La verdad que fue una experiencia increíble y siento que se nos dio un voto de confianza muy grande y un gran apoyo y estímulo para todo lo que viene a ser la creación. La oportunidad de conversar y conocer a poetas como Ledo Ivo de Brasil, Elikura Chihuailaf Nahuelpán, poeta Mapuche, Lorenzo Oliván de España, William Ospina de Colombia. Poetas venezolanos como Ramón Palomares, Ana Enriqueta Terán y Juan Calzadilla quien después nos